

Más que Religión 2

Pastor: Juan José Pérez

Junio 30, 2013

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

(1). LA REALIDAD DE LAS PRUEBAS EN LA VIDA DE LOS HERMANOS

“Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo: A las doce tribus que están en la dispersión: Saludos”.

De entrada notamos que esta carta no es anónima; su autor se identifica como Santiago, un siervo de Dios y del Señor Jesús. No es el punto de este trabajo, como dije anteriormente, entrar en detalles de la crítica histórica. Daremos por sentado que se trata del hermano del Señor, pastor de la iglesia en Jerusalén.¹

Notamos también que Santiago identifica a los destinatarios de esta carta: habla a un grupo de cristianos judíos dispersos, fuera de Palestina. Ahora bien, el término “*dispersión*” podría tener una relación con los cristianos de Jerusalén que fueron esparcidos por causa de la persecución “*llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquia, no hablando la palabra a nadie, sino solo a Judíos*”.² Por tanto, pudiéramos decir que si esta dispersión era el producto de la persecución en Jerusalén, entonces puede ser vista como parte de sus pruebas.

La epístola puede ser vista entonces como una serie de pláticas que tenían el propósito de pastorear a un grupo de cristianos que se han visto alejados de su pastor.

(1.1) LA PRUEBA

“Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que os halléis en diversas pruebas”.

Santiago comienza reflejando sensibilidad pastoral debido a las “*diversas pruebas*” por las que estos hermanos están atravesando. Si bien es cierto que no conocemos todas las pruebas por las que estos hermanos estaban atravesando, Santiago nos da una idea de la principal: Oposición. Hay al menos tres referencias a la oposición a través de la carta:

- La primera referencia está precisamente en el capítulo 1, cuando hablando de las “*diversas pruebas*”, Santiago dice, “*Pero que el hermano de condición humilde se gloríe en su alta posición,10 y el rico en su humillación, pues él pasará como la flor de la hierba*” (1:9-10). Aunque hay un punto explícito de ver la riqueza y la pobreza desde una perspectiva divina, creo de que manera implícita Santiago sugiere una

¹ Para más detalles técnicos sobre el libro: Carson, D.A y J. Moo, Douglas: Una introducción Al Nuevo Testamento, Santiago, pgs. 543-557. Editorial Clie, Barcelona, España, 2008

² Hechos 11:19

conexión entre las pruebas que estaban experimentando estos hermanos y la relación que existía entre ricos y pobres. Esto se hace más explícito en las dos referencias que siguen.

- La segunda referencia ;a tenemos en el capítulo 2, donde hablando de no hacer acepción de personas, Santiago dice, “**Pero vosotros habéis menospreciado al pobre. ¿No son los ricos los que os oprimen y personalmente os arrastran a los tribunales?**” (2:6).
- La tercera referencia la tenemos en el capítulo 5, donde hablándole a los ricos opresores Santiago dice: “**Mirad, el jornal de los obreros que han segado vuestros campos y que ha sido retenido por vosotros, clama contra vosotros; y el clamor de los segadores ha llegado a los oídos del Señor de los ejércitos... Habéis condenado y dado muerte al justo; él no os hace resistencia**” (5:4, 6).

Parece claro a partir de estas referencias, que si no era la principal, la prueba que más se enfatiza en la epístola con relación a estos hermanos es la opresión; en otras palabras, estos hermanos estaban siendo abusados por parte de patrones ricos, los cuales retenían su jornal o salario de manera injusta debido a la ambición y a intereses egoístas. Lo peor del caso es que estos obreros, a quienes Santiago llama justos (5:6), no podían hacer resistencia, pues fácilmente eran arrastrados a un tribunal o llevado a la muerte misma. Creo que esta situación pudiera ilustrarse con el caso de personas que han tenido que salir de su país de manera forzada y radican de manera indocumentada en otro. Estas tienen que ganarse la vida, pero debido a su condición, muchos empleadores suelen abusar de ellos y no darles lo justo, sabiendo que el empleado no puede hacer mucho porque si lo hace, el caso puede ser llevado a las autoridades y ser devuelto a su país.³

(1.2) LA TENTACIÓN

De más está decir que una opresión injusta no simplemente será una prueba para la fe del justo, sino también una tentación. Es por eso que Santiago agrega, “**Que nadie diga cuando es tentado: Soy tentado por Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal y El mismo no tienta a nadie. Sino que cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia pasión. Después, cuando la pasión ha concebido, da a luz el pecado; y cuando el pecado es consumado, engendra la muerte**” (1:13-15).

La pregunta ahora es, ¿tentación a qué? Santiago también nos da una idea de la tentación que enfrentaban estos hermanos oprimidos cuando dice “**Esto sabéis, mis amados hermanos. Pero que cada uno sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para la ira; pues la ira del hombre no obra la justicia de Dios**” (1:19-20). La tentación era precisamente a ser consumidos por la ira injusta, la cual, tal como enseña Jesús en el sermón del monte, viene acompañada muchas veces de palabras abusivas, como gritería,

³ No pretendo sugerir con este comentario que apoyemos lo desordenado. Es nuestro deber estimular al indocumentado a ponerse en orden con las nuevas autoridades. Simplemente ilustro lo fácil que es abusar de una persona en esta condición.

juicio y maledicencia. Es por eso que Santiago dedica tanto espacio en su carta al tema de la lengua.

¿Te identificas con esta tentación? ¿Has sentido alguna vez que te aplastan de manera injusta y cruel? ¿Te has sentido tentado a responder de manera injusta también?

(1.3) LA DIRECCIÓN

La opresión y el trato injusto no es una excusa para responder de manera inapropiada, especialmente cuando tomamos en cuenta lo que somos y tenemos en Cristo. Así que, en vista de la gran prueba a que estaban siendo sometidos estos hermanos y la consecuente tentación que enfrentaban, Santiago da 4 direcciones generales:⁴

1. **Gozo:** “Tened por sumo gozo, hermanos míos, el que os halléis en diversas pruebas” (1:2). La primera dirección que Santiago da a estos hermanos en medio de sus pruebas es que se gocen o alegren. Claro está, el gozo no es algo que pueda producirse de manera automática. Es por eso que les provee un fuerte argumento para gozarse: “sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia, y que la paciencia ha de tener su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada” (1:3-4). Dicho de otro modo, gozo puede manar de un corazón probado cuando este ha sido convencido por el Espíritu Santo de que estas diversas pruebas están siendo usadas por Dios en Su sabiduría para completar lo que falta para parecerse más a Jesús. Según Santiago, las pruebas no son simplemente el resultado de ser creyentes en medio de un mundo de oscuridad, sino también la estrategia divina para pulirnos y santificarnos. Lo que nos falta para estar completos no nos será agregado a menos que sea por medio de la prueba, la cual es utilizada por Dios para purificar nuestra fe.⁵

Este principio puede verse en las palabras de Pablo en 2 Corintios 1:4: “el cual nos consuela en toda tribulación nuestra, para que nosotros podamos consolar a los que están en cualquier aflicción con el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios”. Las diversas pruebas pueden ser el cincel que Dios esté usando en la vida de uno de Sus hijos para plasmar un carácter más manso, misericordioso y pacificador, capaz también de ayudar a otros cuando pasen por situaciones similares. En mi corta experiencia he notado que los que menos tiempo pierden quejándose y juzgando a los demás y que al mismo tiempo son más rápidos en aplicar misericordia son aquellos que han sufrido más y han sido sostenidos por la gracia de Dios.

⁴ No pretendo que estas son las únicas direcciones. De una manera u otra, todos los imperativos de la carta son para los hermanos bajo prueba. Simplemente quiero enfatizar en este punto las direcciones general. Mas adelante veremos las particulares.

⁵ La misma idea es desarrollada por Pablo en Romanos 5:3-4 y por Pedro en 1 Pedro 1:6-7.

2. **Oración:** “Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor,⁸ siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos” (1:5-8). Tiempo de prueba es tiempo de duplicar la oración. Y Santiago sugiere no solo orar, sino también pedir algo en particular al Dios y Padre: sabiduría. ¿Por qué sabiduría?

- Primero, porque el ver las pruebas desde una lógica divina ayuda a los hijos de Dios a entender que necesita las pruebas para crecer en paciencia y para tener un carácter probado y completo: “sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia, y que la paciencia ha de tener su perfecto resultado, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada” (v.v. 3-4).
- Segundo, porque la sabiduría que viene de Dios capacita a los hijos de Dios para que respondan con mansedumbre ante las provocaciones: “Pero la sabiduría de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y de buenos frutos, sin vacilación, sin hipocresía. Y la semilla cuyo fruto es la justicia se siembra en paz por aquellos que hacen la paz” (3:17-18). Lo que una persona airada injustamente y rápida para hablar necesita es precisamente esta sabiduría celestial, la cual llena la mente y el corazón de los pacificadores.

Y en todo esto Santiago agrega un estímulo: “que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada”. Dios no promete darnos todo lo que le pedimos (4:3), pero promete darnos todo lo que pedimos que sea conforme a Su voluntad preceptiva y abunde para la gloria de su nombre. Una de estas cosas que Dios promete dar a quien pide con sinceridad y con fe es esta sabiduría celestial. Un ejemplo de esto lo tenemos en Salomón mismo, quien pidió a Dios sabiduría con sinceridad de corazón y Dios fue agrado con su petición y se la concedió.⁶

3. **Resistencia:** “Bienaventurado el hombre que persevera bajo la prueba, porque una vez que ha sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman” (1:12). Santiago exhorta a estos hermanos a resistir y no ceder a la tentación de explotar en ira. Recordemos, como se mencionó anteriormente, que la prueba en estos hermanos era también una tentación explotar en ira y dejarla salir del corazón a través de palabras abusivas y maldiciones. Es por eso que Santiago, al hablar de la maldad de la lengua les dice que “Con ella bendecimos a nuestro Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que han sido hechos a la imagen de Dios” (3:9). Y para esto, Santiago usa tres argumentos:

⁶ 1 Reyes 3:9-10

- Primero, hay galardón o recompensa en gracia para aquellos que sufren por causa y en la causa de la justicia: “porque una vez que ha sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que le aman” (1:12).
- Segundo, la ira injusta no es la solución, ya que “la ira del hombre no obra la justicia de Dios” (1:20).
- Tercero, ese tipo de proceder no es consistente con la naturaleza de un nacido de Dios: “Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre de las luces, con el cual no hay cambio ni sombra de variación. En el ejercicio de su voluntad, El nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que fuéramos las primicias de sus criaturas” (1:17-18).

Ahora bien, ¿Qué sucede si la persona bajo prueba no resiste y la ira lo controla y le lleva a usar palabras abusivas y maldiciones? Lo primero es que el hecho de que Dios en Su infinita sabiduría use las pruebas para purificar la fe y el carácter de Sus hijos, eso no implica que Dios haya sido el tentador. La realidad es que las circunstancias que Dios permite en nuestras vidas no crean el problema en nosotros, sino que revelan lo que hay en nuestros corazones, dándonos así la oportunidad de trabajar con ellos: “Que nadie diga cuando es tentado: Soy tentado por Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal y El mismo no tienta a nadie. Sino que cada uno es tentado cuando es llevado y seducido por su propia pasión” (1:13-14). Muchas veces pedimos a Dios que nos cambie las circunstancias, pero Dios las deja para cambiarnos a nosotros.

4. Paciencia: “Por tanto, hermanos, sed pacientes hasta la venida del Señor” (5:7). De nada sirve una resistencia temporal, se requiere también paciencia. ¿Hasta cuando? Hasta la venida del Señor. La realidad es que la ira del hombre no obra la justicia de Dios, pero Jesús, el juez justo lo hará en Su segunda venida, cuando venga a hacer justicia de Sus escogidos: “Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis juzgados; mirad, el Juez está a las puertas” (5:9). En esta exhortación a la paciencia Santiago utiliza una ilustración y un ejemplo del pasado:

5.

- La figura es la del agricultor que siembra con mucho esfuerzo y que espera con paciencia el fruto de la tierra por la lluvia temprana y tardía (v. 7). Santiago dice en 3:18 que hay un fruto de justicia para aquel que siembra la paz.
- El ejemplo del pasado es doble: (1) Los profetas que sufrieron en la causa y por la causa de Dios (5:10); (2) el ejemplo de Job, quien soportó con paciencia y como resultado, Dios le recompensó en Su compasión y misericordia (5:11).

Notemos que tanto la ilustración como el ejemplo enfatizan que en todo esto debe haber una espera paciente, pero que habrá recompensa misericordiosa consecuente.

CONCLUSIÓN

Esta primera parte puede entonces resumirse con las siguientes palabras: las pruebas suelen ser necesarias en la vida del cristiano, ya que son usadas por Dios para moldear a sus hijos más y más a la imagen de Jesús; después de todo, el creyente ha sido predestinado para ser hecho conforme a la imagen de Cristo, para que El sea el Primogénito entre muchos hermanos.⁷ Pero no podemos ignorar que el tiempo de prueba es también un tiempo de tentación en vista del corazón engañoso que tenemos. Necesitamos entonces constantemente ser renovados en el espíritu de nuestra mente y pedir con perseverancia esa sabiduría divina que nos ayuda a enfocarnos en Dios y Sus propósitos para con nosotros, de manera que sea más fácil el resistir gozosamente y el ser pacientes hasta la venida del Señor.

AMÉN

⁷ Romanos 1:28-29